

Incidencia de la capacidad de afrontamiento en la identidad ocupacional en mujeres privadas de la libertad¹

Impact of coping ability on occupational identity in incarcerated women

Merlyn Lorena Amaya Sánchez

Terapeuta ocupacional
Universidad de Pamplona, Colombia.
Correo electrónico: merlyn.amaya@unipamplona.edu.co
ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-6125-6039>

Jennifer Silva Mateus

Magíster en Paz, Desarrollo y Ciudadanía
Universidad de Pamplona, Colombia
Correo electrónico: jennifer.silva@unipamplona.edu.co
ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5092-3506>

Neiry Johana Núñez Luna

Especialista en salud ocupacional
Universidad de Pamplona, Colombia
Correo electrónico: neiry.nunez@unipamplona.edu.co
ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-6436-9616>

Recibido: 14/07/2024
Evaluado: 5/11/2024
Aprobado: 27/11/2024

¹ Cómo citar: Amaya-Sánchez, M. L., Silva-Mateus, J. y Núñez-Luna, N. (2024). Incidencia de la capacidad de afrontamiento en la identidad ocupacional en mujeres privadas de la libertad. *Revista Informes Psicológicos*, 24(2), 212-226. <https://doi.org/10.18566/infpsic.v24n2a13>

Resumen

El objetivo del estudio fue determinar la relación entre la capacidad de afrontamiento y la formación de la identidad ocupacional en mujeres privadas de la libertad. Esta investigación cuantitativa, descriptiva-correlacional, recolectó datos mediante una lista de chequeo para estilos de afrontamiento y el instrumento OPHI II, aplicado a una muestra no probabilística de 35 mujeres privadas de la libertad. Como resultado el 57,14% de las participantes no buscan apoyo social cuando enfrentan problemas a nivel personal, mientras que el 94,3% presentan estrategias de afrontamiento basadas en experiencias negativas. En cuanto a la identidad ocupacional, el 57,1% muestra dificultades para establecer metas personales y el 74,2% tienen problemas para identificar intereses ocupacionales. En conclusión, no se obtuvo una relación estadísticamente significativa entre la capacidad de afrontamiento y la identidad ocupacional, destacando la necesidad de intervenciones específicas para mejorar la gestión emocional y la participación en ocupaciones significativas en las mujeres privadas de la libertad.

Palabras clave:

Afrontamiento, identidad ocupacional, mujeres privadas de la libertad, terapia ocupacional, disfunción ocupacional, gestión emocional, salud mental.

Abstract

The objective of this study was determine the relationship between coping ability and the formation of occupational identity in incarcerated women. This quantitative, descriptive-correlational research collected data using a checklist for coping styles and the OPHI-II instrument, applied to a non-probabilistic sample of 35 incarcerated women. Of the participants, 57.14% did not seek social support when facing personal problems, while 94.3% used coping strategies based on negative experiences. Regarding occupational identity, 57.1% exhibited difficulties in setting personal goals, and 74.2% struggled to identify occupational interests. In conclusion, no statistically significant relationship was found between coping ability and occupational identity, underscoring the need for targeted interventions to improve emotional management and participation in meaningful occupations among incarcerated women.

Keywords:

Coping, occupational identity, incarcerated women, occupational therapy, occupational dysfunction, emotional management, mental health.

Introducción

La privación de la libertad, según lo expuesto por Gatty y Gutiérrez (2020), puede tener serias repercusiones en la dignidad humana. Las personas que ingresan a prisión pueden enfrentar varios efectos adversos, como dificultades para desempeñar roles productivos, falta de acceso a servicios de salud, limitaciones en actividades educativas, difícil gestión financiera, relaciones intrafamiliares disfuncionales, desmotivación en el autocuidado y restricciones en la participación social, (Pérez, 2020), así como, la separación de la familia, la pérdida de empleo, el estigma social y la violencia dentro del contexto penitenciario (Arteaga et al., 2019), factores que se suman a los efectos negativos inherentes a la reclusión, pudiendo generar emociones negativas como estrés, aumento de la ansiedad, frustración, desmotivación y desinterés por el hacer, lo que impacta negativamente en la salud y el bienestar mental de esta población.

En consecuencia, los desafíos emocionales que surgen en las mujeres privadas de la libertad podrían incidir en su capacidad de afrontamiento, definido como las estrategias utilizadas por una persona para asumir y superar las situaciones desafiantes, difíciles o estresantes (Lara y Ríos, 2024). Según Carver et al. (1989), el afrontamiento puede ser activo, cuando se centra en la aceptación y la solución eficiente para la situación; o evitativo, caracterizado por evadir el problema en lugar de enfrentarlo. De esta manera, dentro de las estrategias de afrontamiento se destacan tres grupos: aquellas centradas en el problema, las cuales permiten a la persona hacer frente a la situación, buscar una solución eficiente y controlarla; otras centradas en la emoción, a través de las cuales el individuo busca regular las emociones negativas derivadas del problema, esto evidencia su capacidad de autocontrol; y finalmente, aquellas basadas en la evitación, en la cuales la persona busca postergar o evitar el problema, ya sea mediante distractores o simplemente obviando la situación (Pérez, 2020).

Lazarus et al. (1986), definen el afrontamiento como un proceso cambiante, en el que las personas desarrollan estrategias cognitivas y conductuales para controlar las diversas demandas externas e internas que las situaciones problemáticas o estresantes le pueden ocasionar, las cuales pueden estar orientadas hacia los siguientes indicadores: **confrontación**, caracterizado porque el individuo muestra cierta hostilidad ante las situaciones problemas; **distanciamiento**, en la cual evidencia aislamiento ante los problemas pero con cierta percepción positiva ante los mismos; **autocontrol**, reflejado por una regulación emocional y conductual; búsqueda de apoyo social, que muestra la tendencia a buscar contención, consejo, asesoría o información de sus redes de apoyo; **aceptación de la responsabilidad**, que reconoce su participación en el surgimiento del problema; **evitación**, en la cual prefiere huir o ignorar las situaciones difíciles; **planificación**, centrado en el problema y que busca alterar la situación para solución para el mismo; y **reevaluación positiva**, reflejada en un comportamiento optimista, de aprendizaje y desarrollo personal.

Por su parte, De las Heras (2015) sugiere que la estrategia de afrontamiento más efectiva es la aceptación del fracaso, vista como una oportunidad para experimentar tanto el éxito como la derrota de manera equitativa, en la que se valora el esfuerzo y el proceso, más que los resultados.

En el contexto penitenciario, el desarrollo de una adecuada capacidad de afrontamiento permite a la población privada de la libertad gestionar y manejar adecuadamente las demandas emocionales inherentes al contexto y la realidad que enfrentan, lo cual puede impactar en el bienestar integral de la persona y su construcción como ser ocupacional, por lo cual, resulta esencial contar con herramientas personales que permitan afrontar las situaciones y desafíos presentes en el contexto carcelario (Burbano et al., 2021), considerando aspectos como la resolución de problemas, la interacción positiva con compañeras, la aceptación, el optimismo y una red de apoyo que les permita manejar adecuadamente las demandas de su realidad y mejorar el desempeño de roles ocupacionales relevantes, adaptándose a sus necesidades individuales.

Desde esta perspectiva, la privación de la libertad no solo puede impactar negativamente en la salud mental y emocional de las personas, sino que también influye en la configuración de la identidad, puesto que, las restricciones ocupacionales y limitaciones presentes en el contexto pueden afectar significativamente su autoconcepto, con prejuicios y estereotipos de género en relación con las elecciones ocupacionales, las rutinas, roles e intereses que impactan en la percepción de sí mismas y en la participación de ocupaciones significativas dentro de dicho entorno (Gatty y Gutiérrez, 2020).

La identidad ocupacional, definida como la autopercepción y el anhelo de convertirse en un ser ocupacional, se desarrolla a partir de la historia personal de participación ocupacional y la capacidad para establecer metas o proyectos personales, definir una forma de vida ocupacional, visionar el éxito, asumir responsabilidades y reconocer habilidades, limitaciones, intereses y logros (Moro, 2019). En esta línea adquieren relevancia temas como la volición, entendida como la motivación para escoger lo que se hace; la habituación, definida como la organización de una actividad en rutinas, patrones o roles; y la experiencia, comprendida como las vivencias pasadas (Duncan, 2021). Se debe tener en cuenta que, cuando una persona presenta una baja causalidad personal, es decir, una baja autopercepción de sus capacidades físicas, mentales y sociales, así como de la eficacia para utilizarlas en la consecución de un resultado deseado (Crepeau et al., 2005), sus valores e intereses pueden verse afectados y obstaculizar el proceso de cambio (Kielhofner, 2011).

Los ambientes penitenciarios alejan a las personas de sus entornos naturales y restringen su participación en diversas ocupaciones. De esta manera, si se consideran las limitaciones propias del contexto, además de las vivencias pasadas de la persona privada de la libertad y sus expectativas futuras, que dependen en gran medida del tiempo de condena, de su autopercepción y del reconocimiento de sus habilidades y destrezas, la identidad ocupacional de esta población podría verse distorsionada, tanto por el cambio de roles y actividades, como por el impacto que este contexto puede generar a nivel volitivo, psicosocial, familiar, laboral y social.

La conceptualización de identidad ocupacional, relacionada anteriormente como la percepción y autoconocimiento que tienen las personas acerca de sí mismas, de los roles, valores, hábitos, capacidades y sentido de eficacia en la medida que se involucran en actividades que consideran placenteras (Kielhofner, 2011), incluye el reconocimiento de sus propias habilidades cognitivas, emocionales y sociales asociadas con la capacidad

de afrontamiento, y los recursos personales que poseen para desempeñarse con autonomía en las diferentes ocupaciones. Se comprende, entonces, que la capacidad de afrontamiento que posee una persona es fundamental para el proceso de construcción e internalización de su identidad ocupacional; por ejemplo, un cambio en el contexto familiar, físico o social, o de roles ocupacionales puede llevar a una crisis de identidad si la persona no cuenta con estrategias cognitivas y de afrontamiento adecuadas para adaptarse a esas nuevas exigencias. De esta manera, es relevante entender que, en la medida que las personas fortalecen su capacidad para afrontar y adaptarse a los cambios o circunstancias de la vida, mayor será el conocimiento que alcancen de sí mismos, de sus habilidades y el uso de estrategias para superar desafíos, limitaciones o adversidades, y participar en la vida cotidiana (Schultz, 1992).

Acorde con lo anterior, la presente investigación abordó la capacidad de afrontamiento, tomando como referencia los indicadores propuestos por Lazarus et al. (1986), que evalúan sus estrategias cognitivo-conductuales ante situaciones adversas con relación a la confrontación, autoregulación, búsqueda de apoyo, aceptación, planificación, reevaluación positiva o evitación ante las mismas, y la incidencia de estas en la construcción de la identidad ocupacional respecto al establecimiento de roles, metas y proyectos personales, así como su percepción del éxito, la aceptación de responsabilidades y el reconocimiento de capacidades, limitaciones, intereses y logros en mujeres privadas de la libertad.

Las cárceles enfrentan a nivel global diversas problemáticas que abarcan situaciones de hacinamiento, limitaciones en la capacidad estructural, vulneración de derechos, entre otras (Chará, 2021). Estas situaciones pueden generar violencia, enfermedades, autolesiones, abuso sexual y afectación en la salud mental, lo que presenta amenazas para la calidad de vida de las personas privadas de la libertad, y evidencia la necesidad de comprender cómo la identidad ocupacional puede ser afectada por estas adversidades e influir en el bienestar de los individuos en contextos penitenciarios.

Esta investigación abordó esta problemática e identificó la incidencia de la capacidad de afrontamiento en la formación de la identidad ocupacional en las mujeres privadas de la libertad; el análisis de la relación entre estas dos variables en la población, contribuye como sustento para determinar la necesidad de implementar estrategias de intervención efectivas desde la terapia ocupacional que mejoren el bienestar, la rehabilitación y la resocialización de las mujeres privadas de la libertad.

Método

Diseño

La investigación se desarrolló con un enfoque cuantitativo de diseño descriptivo-correlacional, con el objetivo de identificar la capacidad de afrontamiento evidenciada en mujeres privadas de la libertad, como variable independiente, y su incidencia en el desarrollo de su

identidad ocupacional, como variable dependiente, mediante el análisis de los resultados obtenidos a través de los instrumentos de evaluación (Moscoso et al., 2023).

Participantes

Se seleccionó una muestra no probabilística, compuesta por 35 mujeres privadas de la libertad, que cumplían su condena en un centro penitenciario, quienes llevaban entre 7 y 18 años en prisión, con rangos de edad comprendidos entre los 20 y 70 años, predominando el rango de 30 a 39 años (37,1 %), con grados de escolaridad primaria (25,7 %), secundaria (45,7 %) y profesional (25,7 %) y un porcentaje mínimo sin escolarización (2,9 %), quienes se ajustaron a los siguientes **criterios de inclusión**: a) Ser mujer privada de la libertad, b) Ser mayor de edad, c) Aceptar participar voluntariamente, d) Firmar el consentimiento informado y e) Tener una condena que no finalice en los siguientes 6 meses. Como criterios de exclusión se consideraron aquellos contrarios a los inmediatamente relacionados.

Instrumentos

Según las variables de estudio se aplicaron los siguientes instrumentos que permitieron recolectar información relevante para el análisis de estas.

Lista de chequeo. Para abordar la variable de capacidad de afrontamiento, se diseñó una lista de chequeo, derivada del cuestionario de afrontamiento de Lazarus et al. (1986) y una revisión teórica de la Asociación Americana de Terapia Ocupacional (Gomes et al., 2020) con el fin de ajustar la terminología y estructurar 14 preguntas relacionadas con las estrategias utilizadas por las participantes para afrontar diversas situaciones propuestas. Las respuestas se determinaron a través de una escala de Likert ascendente, donde la calificación 1 corresponde a que la participante nunca responde o actúa de la manera propuesta, la 2 representa que lo hace a veces, la calificación 3 indica que lo hace frecuentemente y la 4 equivale a que siempre presenta la conducta o pensamiento propuesto.

Para garantizar la confiabilidad y validez del instrumento se sometió a juicio de dos expertos: uno externo, cuyo perfil corresponde a un terapeuta ocupacional con posgrado en Gerencia de Servicios de Salud, y con más de 20 años de experiencia en el abordaje de población privada de la libertad; y uno interno, también terapeuta ocupacional, con posgrado en Intervención Psicosocial y en Paz, Desarrollo Humano y Ciudadanía, con una experiencia de 11 años en el área de salud mental y el abordaje de población en riesgo social privada de la libertad. Ambos realizaron una revisión estructural, técnica, de cohesión, coherencia y objetividad, valorando tres criterios: a) adecuación de la pregunta y el indicador, b) relevancia para la intención investigativa y c) claridad, mediante una escala de calificación cualitativa con cinco criterios de valoración para cada pregunta: excelente (E), bueno (B), mejorar (M), eliminar (X) o cambiar (C), que permitieron realizar los ajustes y revaloraciones hasta alcanzar un criterio de excelente en cada pregunta, para finalmente avalar el instrumento.

Entrevista histórica del desempeño ocupacional. Para evaluar la identidad ocupacional se aplicó la entrevista histórica de desempeño ocupacional, segunda versión (OPHI-II; Kielhofner y Henry, 1988), la cual está basada en el modelo de la ocupación humana. Este instrumento permite evaluar tres componentes: 1. la entrevista, 2. las escalas de evaluación que incluyen: *identidad ocupacional*, evaluando objetivos y proyectos personales, estilo de vida ocupacional deseado, anhelo de alcanzar el éxito, aceptación de responsabilidades, reconocimiento de capacidades y limitaciones, intereses, sentido de eficacia y experiencias pasadas; *competencia ocupacional*, valorando el cumplimiento de objetivos y expectativas del estilo de vida y roles, la organización del tiempo, la participación en intereses y el sentido de satisfacción, y *ambientes de comportamientos ocupacionales*, a través del cual se valoran las formas ocupacionales, los grupos sociales; y 3. los espacios físicos en los roles domésticos, productivos y de tiempo libre.

Este instrumento incluye la narración de la historia de vida en 29 ítems que se califican numéricamente en una escala de 1 a 4, donde el 1 equivale a problemas extremos en la función ocupacional o extremadamente disfuncional desde el punto de vista ocupacional, el 2 indica algunos problemas en la función ocupacional o cierta disfunción ocupacional, el 3 denota una función ocupacional buena, apropiada y satisfactoria y el 4 significa una función ocupacional excepcionalmente competente.

La validez y confiabilidad de este instrumento ha sido determinada a través de múltiples estudios de prueba, en sus diferentes versiones, los cuales demuestran que evalúa de manera precisa y válida a personas de diversas nacionalidades, culturas, edades y condiciones médicas, disponiendo de **confiabilidad** intercalificadora, de prueba y re-prueba. La consistencia de las calificaciones utilizadas y su estabilidad a lo largo del tiempo arrojan una confiabilidad aceptable. Asimismo, el análisis Rasch aseguró que las escalas de medición del instrumento son precisas y válidas acorde a las habilidades que se desean medir (Kielhofner y Henry, 1988).

Procedimiento

El estudio se adelantó respetando los principios éticos establecidos en la Ley 949 del 2005, que define el Código Ético profesional para el ejercicio de la profesión de terapia ocupacional en Colombia, así como los parámetros establecidos en la Resolución 8430 de 1993, emitida por el Ministerio de Salud y las consideraciones éticas definidas en la Declaración de Helsinki. De manera previa a la aplicación de los instrumentos, se socializó con las participantes el objetivo y alcance del estudio, obteniendo la declaración de su participación voluntaria a través de la firma del consentimiento informado, garantizando así la confidencialidad, anonimato y manejo reservado de la información. Posteriormente, se realizó la aplicación de los instrumentos mediante una entrevista personal.

Análisis de datos

Los datos recopilados fueron analizados con técnicas de estadística descriptiva y se organizó la información mediante el Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales (SPSS-V26). Para la comparación de las variables se desarrolló una prueba de normalidad, bajo el criterio de Shapiro Wilk, ya que la muestra fue menor a 50 datos ($n < 50$). Se consideró el nivel de significancia ($p < .05$) como criterio de decisión para determinar la distribución de los datos, obteniendo una significancia de $p > .05$ en las dos variables estudiadas; se determinó su distribución normal y la aplicación de pruebas paramétricas para confrontarlas, a través del coeficiente de correlación de Pearson, que tomó como criterio de decisión el nivel de significancia ($p < .05$), para determinar el nivel de relación e influencia de la variable independiente sobre la dependiente.

Resultados

Con relación a la capacidad de afrontamiento, la tabla 1 muestra que más de la mitad de las participantes (57,1 %) refirieron no buscar redes de apoyo social (familiar, económica, emocional o comunitaria) como ayuda para afrontar o superar situaciones adversas, lo que evidencia que solo un porcentaje reducido busca estas redes de apoyo siempre (5,7 %) o de manera frecuente (2,9 %).

Tabla 1
Búsqueda de apoyo ante problemas

Busca ayuda ante un problema	Frecuencia	Porcentaje
Nunca	20	57,1 %
A veces	12	34,3 %
Siempre	2	5,7 %
Frecuentemente	1	2,9 %
Total	35	100 %

Fuente: elaboración propia

La tabla 2 revela un alto porcentaje de participantes (94,3 %) que asumen una actitud resiliente frente a las experiencias negativas, considerando que éstas les representan aprendizajes para su vida, lo cual refleja que han desarrollado capacidades de afrontamiento orientadas al control de las emociones que les permite adoptar una perspectiva optimista y una adaptación ocupacional, y de esta manera adquirir aprendizajes para la solución de

futuras problemáticas similares. En este sentido, la teoría de Pérez y Barrena (2014), refieren que aprender de situaciones difíciles implica equilibrar experiencias positivas y negativas, que pueden ser útiles para aceptar la realidad, manejar la responsabilidad personal y responder eficientemente a situaciones futuras.

Tabla 2
Aprendizaje de las situaciones difíciles

Las situaciones difíciles le dejan un aprendizaje	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	33	94,3 %
A veces	1	2,9 %
Frecuentemente	1	2,9 %
Total	35	100 %

Fuente: elaboración propia

Con relación a las experiencias pasadas, el 82,9 % de las participantes manifestó que, pese a su situación de privación, prefieren dejar el pasado atrás y enfocarse en el presente, para lo cual, de manera frecuente (28,6 %) u ocasional (31,4 %) evitan pensar en los problemas o en aquellas situaciones que les generan preocupación, estrés o que inciden en el desarrollo de sus actividades; tratan de ver siempre el lado positivo de las diversas situaciones que se les presentan (71,4 %).

Respecto a la identidad ocupacional, la tabla 3 refleja que en el 57,1 % de las participantes predominan las dificultades en la formulación de metas y proyectos personales. Estos hallazgos reflejan bajos niveles de motivación y dificultades para establecer y trabajar en metas personales. Kielhofner (2011) sostiene que los proyectos personales implican emprender actividades significativas basadas en la evaluación de necesidades y la participación ocupacional, requiriendo iniciativa y compromiso. Es así como la dificultad observada en la población estudiada se relaciona con la falta de motivación e iniciativa evidenciada en las participantes, la cual está influenciada por factores personales así como la restricción en la participación en actividades significativas del entorno penitenciario, donde los roles y el desempeño ocupacional se ven limitados. Todo lo anterior, aunado al tiempo restante para cumplir con la condena, afecta su capacidad para proyectarse con objetivos claros y alcanzables.

Tabla 3
Objetivos y proyectos personales

Tiene objetivos y proyectos personales	Frecuencia	Porcentaje
Cierta disfunción ocupacional	20	57,1 %
Funcionamiento ocupacional satisfactorio apropiado	11	31,4 %
Extremadamente disfuncional desde el punto de vista ocupacional	4	11,4 %
Total	35	100 %

Fuente: elaboración propia

Asimismo, la tabla 4 muestra una alta tendencia (82,8 %) a presentar dificultades significativas para evaluar adecuadamente sus capacidades y limitaciones ocupacionales, definidas por Kielhofner (2011) como la interacción dinámica entre sistemas internos que resultan en habilidades como movimiento, fuerza, resistencia, y habilidades cognitivas, sensoriales, perceptivas y emocionales, lo que puede llevarlas a participar en actividades riesgosas. Esto subraya la necesidad de abordar estas disfunciones ocupacionales, entendidas como las dificultades o limitaciones para el hacer o participar en roles, relaciones u ocupaciones (Hernández y Navarrete, 2019), de manera que se pueda facilitar su participación en actividades que promuevan su bienestar mental y ocupacional.

Tabla 4
Capacidades y limitaciones

Evalúa capacidades y limitaciones	Frecuencia	Porcentaje
Cierta disfunción ocupacional	24	68,6 %
Funcionamiento ocupacional satisfactorio apropiado	6	17,1 %
Extremadamente disfuncional desde el punto de vista ocupacional	5	14,3 %
Total	35	100 %

Fuente: elaboración propia

Por otra parte, De las Heras (2015) define los intereses como las actividades placenteras o satisfactorias para una persona. Al respecto, la tabla 5, revela que el 74,3% de las mujeres participantes tienen dificultades para reconocer intereses en actividades productivas y de ocio que les permitan interactuar con otros. Esta situación se atribuye a la limitada variedad de talleres disponibles en la institución penitenciaria, muchos de los cuales están establecidos desde hace tiempo, lo que restringe nuevas oportunidades de participación que podrían generar interés y satisfacción personal; las rutinas y la falta de oportunidades ocupacionales en el entorno contribuyen a la pérdida de interés y motivación entre las participantes.

Tabla 5
Distribución porcentual sobre los intereses

Tiene intereses	Frecuencia	Porcentaje
Cierta disfunción ocupacional	26	74,3 %
Funcionamiento ocupacional satisfactorio apropiado	5	14,3 %
Extremadamente disfuncional desde el punto de vista ocupacional	4	11,4 %
Total	35	100 %

Fuente: elaboración propia

Correlación de variables

Teniendo en cuenta el diseño de la investigación, se realizó la correlación de las variables *capacidad de afrontamiento e identidad ocupacional*. En este sentido, de acuerdo con los resultados de la prueba de normalidad ($p = > .05$), se estableció que los datos tienen una distribución normal, por lo cual la relación de las variables se realizó mediante el coeficiente de correlación de Pearson.

La tabla 6 muestra un nivel de significancia bivariable de $p = .75$, que acorde a los criterios de decisión ($p > .05$), establece que no existe una correlación estadísticamente significativa entre las variables estudiadas.

Estos hallazgos reflejan el comportamiento evidenciado de cada una de las variables, teniendo en cuenta que los resultados obtenidos en la lista de chequeo para la capacidad de afrontamiento mostraron que las mujeres participantes han desarrollado ciertas estrategias para asumir y regular las situaciones adversas o desafiantes, como aprender de situaciones difíciles, aceptar la realidad y elegir ocupaciones para evitar pensamientos negativos. Sin embargo, los resultados de la OPHI-II indican que la identidad ocupacional de las participantes presenta disfunciones en proyectos personales, roles, intereses, valores, compromisos, habilidades y capacidades.

Tabla 6
Correlación entre las variables capacidad de afrontamiento e identidad ocupacional

Variables	Identidad ocupacional
Correlación de Pearson	-.305
Capacidad de afrontamiento	.075*
N	35

Nota. elaboración propia. p , significancia estadística. N, total de la muestra. *No hay significancia estadística en la correlación de las variables.

Discusión

Los resultados obtenidos permiten evidenciar hallazgos relevantes y significativos como constructo teórico y práctico con relación a la capacidad de afrontamiento y la identidad ocupacional en un grupo de relevancia social, como las mujeres privadas de la libertad. Entre las participantes predominó el rango de edad entre los 30 y 39 años (37,1 %), con grados de escolaridad secundaria (45,7 %), primaria (25,7 %), profesional (25,7 %) y un porcentaje mínimo sin escolarización (2,9 %). De acuerdo con la teoría propuesta por Cruz (2020), las personas con un nivel educativo bajo tienden a estar más implicadas en actividades delictivas; planteando la posibilidad de una relación causal inversa, la participación en actividades delictivas puede influir negativamente en el nivel educativo de un individuo, llevándolo a abandonar la escuela o a obtener resultados académicos deficientes.

Con relación a la capacidad de afrontamiento, los resultados evidencian que el 94,3 % de las participantes asumen una actitud optimista frente a las situaciones adversas, al considerar que estas aportan un aprendizaje a sus vidas; el 82,9 % manifestó preferir dejar el pasado atrás y enfocarse en el presente, lo que indica que han logrado encontrar valor y enseñanza en sus experiencias adversas, una posible relación con la capacidad de afrontamiento desarrollada durante el periodo de privación de su libertad. Estos hallazgos se relacionan con los obtenidos por Larrota et al. (2016) en su estudio a población privada de la libertad, los cuales reflejan que pese a su situación de privación los participantes desarrollaron estrategias de afrontamiento como solución de problemas, religión y reevaluación positiva. A este respecto, la teoría de Pérez y Barrena (2014) refiere que aprender de las situaciones difíciles implica encontrar un equilibrio entre las experiencias positivas y negativas, utilizando ambas como guías para la aceptación, el aprendizaje y el manejo de la responsabilidad personal, así como aceptar la realidad tal como es, con sus desafíos y oportunidades. Tanto los aspectos negativos como los positivos de la vida permiten manejar la realidad de manera más efectiva y responsable.

No obstante, pese a la actitud positiva que manifestaron las participantes, se encontró que el 57,1 % opta por no buscar ayuda en las redes de apoyo social cuando se encuentra en situaciones difíciles, determinando el aislamiento como medida principal. Estos resultados, contrastan con diversos estudios previos, como el desarrollado por Ortega y García (2021), donde la mayoría de las participantes refirió la búsqueda de apoyo como estrategia de afrontamiento. Al respecto, Caycho (2016) señala que buscar apoyo en otros puede mejorar la forma en que se enfrentan las dificultades, ya sea a través de apoyo espiritual, amistades, profesionales o redes sociales, y también puede ayudar a promover un sentido de pertenencia y participación social.

Por otra parte, el abordaje de la identidad ocupacional reflejó disfunciones significativas, por el 57,1 % de las participantes que evidenció dificultades para establecer y seguir metas personales; el 68,6 % presentó disfunción para identificar habilidades y capacidades personales y el 74,3 % manifestó no tener intereses. Estas disfunciones podrían estar relacionadas con la falta de habilidades de gestión del tiempo y la incapacidad de participar en actividades significativas, lo anterior se sustenta en la teoría de Kielhofner (2011), quien afirma

que la identidad ocupacional es una compleja percepción que engloba la comprensión de quién se es, y los anhelos de convertirse en un ser ocupacional, que está influenciado por el contexto y el entorno de la persona.

Finalmente, el análisis de correlación reflejó que no existe significancia estadística entre las variables para la muestra estudiada, lo cual se sustenta en los resultados obtenidos, donde las participantes muestran el desarrollo de ciertas capacidades de afrontamiento, pero en contraste muestran una marcada disfunción en la identidad ocupacional. Esto se relaciona con los hallazgos de Ortega y García (2021), en los que las personas privadas de la libertad, a largo plazo, muestran mejoras en su adaptación emocional y conductual, desarrollando estrategias de afrontamiento más eficaces, lo cual es importante considerando que las participantes de este estudio llevaban entre 7 y 18 años en prisión. No obstante, la teoría de Kielhofner (2011) resalta la complejidad de la identidad ocupacional, que no solo se basa en la ocupación sino también en la satisfacción personal, metas y valores, lo cual explica por qué una mejora en la capacidad de afrontamiento no garantiza una mejora en la identidad ocupacional.

Estos resultados representan importantes implicaciones teóricas y aportan datos que resaltan la importancia de desarrollar estrategias de intervención, desde un abordaje interdisciplinario, que permitan promover estrategias de afrontamiento eficientes en la población privada de la libertad. De esta manera pueden conllevar de manera más positiva sus procesos, a la par que desarrollar habilidades que favorezcan su proceso de resocialización una vez cumplida su condena. Para lo anterior se sugiere desarrollar futuras investigaciones con muestreos más amplios, de manera que se aporte robustez científica a los hallazgos aquí evidenciados.

Conclusiones

Los resultados de este estudio expresan la necesidad de intervenciones ocupacionales dirigidas a fortalecer la capacidad de afrontamiento y mejorar la identidad ocupacional de las mujeres privadas de la libertad. Estas intervenciones focalizadas en el desarrollo de habilidades permitirán la regulación emocional, la promoción de redes de apoyo, el establecimiento de metas personales significativas, la mejora de la gestión del tiempo y la identificación de intereses ocupacionales compatibles con las oportunidades disponibles, variables que, al ser abordadas, puedan contribuir significativamente a la resocialización de la población como meta a largo plazo.

Como fortalezas de la investigación se resalta la participación de las mujeres privadas de la libertad y del escenario durante el proceso de la investigación, así como las variables analizadas, las cuales son de relevancia disciplinar al constituir temas de gran interés teórico y práctico al permitir identificar los desafíos y demandas a los cuales se enfrenta la población privada de la libertad y los requerimientos para regularlos de manera eficiente.

No obstante, como limitaciones se reconocen el tamaño de la muestra, motivo por el cual se sugiere complementar con futuras investigaciones que aborden muestras más representativas, de manera que se profundice en los hallazgos para que puedan ser extrapolados a otros contextos.

Referencias

- Arteaga, M., Loor, K. y Veliz, D. (2019). Afectaciones sociales en el entorno familiar de las personas privadas de la libertad. *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*.
<https://www.eumed.net/rev/caribe/2019/07/personas-privadas-libertad.html>
- Burbano, A., Hernández, M. y Figueroa, M. (2021). Resiliencia comunitaria a través de la conformación de comunidades protectoras con personas privadas de la libertad. *Informes Psicológicos*, 22(2), 117-133. <http://dx.doi.org/10.18566/infpsic.v22n2a07>
- Carver, C., Scheier, M. y Weintraub, J. (1989). Assessing coping strategies: A theoretically based approach. *Journal of Personality and Social Psychology*, 56(2), 267-283.
[doi: 10.1037//0022-3514.56.2.267](https://doi.org/10.1037//0022-3514.56.2.267)
- Caycho, T. (2016). Relación con los padres y estrategias de afrontamiento en adolescentes de Lima. *Propósitos y Representaciones*, 4(1), 11–35. <https://doi.org/10.20511/pyr2016.v4n1.86>
- Chará, W. (2021). Crisis en los sistemas penitenciarios: derechos humanos, hacinamiento y desafíos de las políticas criminales. Una aproximación desde la producción bibliográfica. *Estudios de Derecho*, 78(171). 117-138. <https://doi.org/10.17533/udea.esde.v78n171a05>
- Crepeau, E., Cohn, E. y Boyt, B. (2005). *Willard y Spackman Terapia Ocupacional*. (10ma. Ed.). Editorial Panamericana.
- Cruz, A. (2020). *Efecto de la educación sobre la delincuencia: Evidencia empírica para Colombia* [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia]. <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/78856/1012371857.2020.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- De las Heras, C. (2015). *Modelo de la Ocupación Humana*. Editorial Síntesis.
<https://www.sintesis.com/libro/modelo-de-ocupacion-humana>
- Duncan, E. (2021). *Fundamentos para la práctica en terapia ocupacional*. Elsevier Health Sciences.
- Gatty, E., y Gutierrez, N. (2020). *Resiliencia y tiempo de sentencia en mujeres privadas de la libertad en el penal de Lampa 2020*. [Tesis de grado, Universidad Autónoma de Ica].
<https://repositorio.autonomaieica.edu.pe/bitstream/20.500.14441/1288/1/Nadia%20Luisa%20Gutierrez%20Caceres.pdf>
- Gomes, M., Teixeira, L., y Ribeiro, J. (2020). *Marco para la práctica de la terapia ocupacional: dominio y proceso*. <https://es.scribd.com/document/729089731/AOTA-2020-Traduzida-Spanish>
- Hernández, O. y Navarrete, E. (2019). La ocupación como elemento terapéutico de la práctica de terapia ocupacional en personas con disfunción física. *Revista Chilena de Terapia Ocupacional*, 19(2), 87-93. <https://doi.org/10.5354/0719-5346.2019.55810>
- Kielhofner, G. (2011). *Modelo de la Ocupación Humana: Teoría y aplicación*. Editorial Panamericana.
- Kielhofner, G. y Henry, A. (1988). Development and investigation of the occupational performance history interview. *American Journal of Occupational Therapy*, 42(8), 489-498.
<https://doi.org/10.5014/ajot.42.8.489>
- Lara, O. y Ríos, G. (2024). *Habilidades Directivas I*. Innovación Editorial Lagares de México.

- Larrota, R., Sánchez, L. y Sánchez, J. (2016). Niveles de autoestima y uso de estrategias de afrontamiento en personas privadas de la libertad en un centro de reclusión de la ciudad de Bucaramanga. *Informes Psicológicos*, 16(1), 51-64. <http://dx.doi.org/10.18566/infpsicv16n1a03>
- Lazarus, R., Valdés, M. y Folkman, S. (1986). *Estrés y procesos cognitivos*. Martínez Roca.
- Ley 949 de 2005. Por la cual se dictan normas para el ejercicio de la profesión de terapia ocupacional en Colombia, y se establece el Código de Ética Profesional y el Régimen Disciplinario correspondiente. 17 de marzo de 2005. D. O. No. 45853.
http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_0949_2005.html
- Martínez, L. y Chávez, K. (2023). La reinserción social como derecho de las personas privadas de la libertad para una vida digna. *Anuario de Derecho, Comercio Internacional, Seguridad y Políticas Públicas*, 2(2). 10. <https://doi.org/10.20983/anuariocij.2023.03>
- Moro, B. (2019). *Diccionario de términos ocupacionales*. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- Moscoso, P., Cruz, C., Abarca, R. y Aceituno, H. (2023). *Rompiendo paradigmas en la investigación científica*. Atenea Editoras. https://www.repalain.com/descargas/ROMPIENDO_PARADIGMAS_EN_LA_INVESTIGACION_CIENTIFICA_2023.pdf
- Ortega, A. y García, K. (2021). *Afrontamiento en mujeres y hombres privados de la libertad en países Latinoamericanos: Una revisión sistemática*. [Tesis de grado, Universidad del Sinú].
<http://repositorio.unisinucartagena.edu.co:8080/xmlui/handle/123456789/143>
- Pérez, G. (2020). *Estrategias de afrontamiento y su influencia en la calidad de vida en las personas privadas de libertad del Centro de Rehabilitación Social Ambato*. [Tesis de grado, Universidad Tecnológica Indoamérica]. <http://repositorio.uti.edu.ec/handle/123456789/2127>
- Pérez, I. y Barrena, U. (2014). *Regulación Emocional y Experiencias Positivas, un camino a la felicidad* [Tesis de posgrado, Universitat de Barcelona] https://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/64104/6/TFM_Perez_Urizarbarrena.pdf
- Schultz, S. (1992). *Willard y Spackman Terapia Ocupacional*. (12va Ed.). Editorial Médica Panamericana.